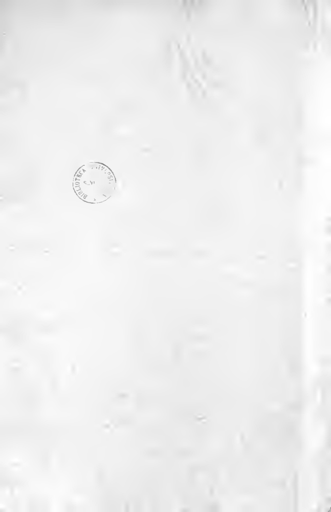
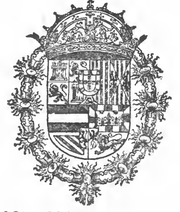
1. [illegible] Marino [illegible]
2. [illegible] VIII
3. [illegible] XV
4. [illegible]
5. [illegible]
[illegible] de Agosto de 1836
7. [illegible]
[illegible] Ciudad de Córdoba
9. [illegible] D. Pedro de Granada [illegible]
10. [illegible] Lope [illegible]
[illegible]
12. Escrito de [illegible]
13. [illegible] sin testamento de [illegible]
14. [illegible] Baltasar [illegible] formacion de [illegible]
15. Por [illegible] Toledo con el Concejo y vecinos de Esquivias.
16. Memorial de [illegible]
17. Otro a la misma [illegible]
18. Idem [illegible]
19. Idem [illegible]
20. Parecer [illegible] pleito [illegible]
21. [illegible]
22. [illegible]
23. [illegible]
24. [illegible]
25. [illegible]
26. [illegible]
27. [illegible]
28. [illegible] Yglesias.
29. [illegible]
30. [illegible] X [illegible]
31. [illegible]
32. [illegible]
33. Otro [illegible]
34. Otro para [illegible]
35. Otro [illegible]


BIBLIOTECA

SVCESSOS Y VITORIAS DE LAS CATOLICAS

Armas de España, y del Imperio en Francia, y otras Prouincias, desde 22. de Iunio deste año, hasta 20. de Agosto del mismo de 1636.



CON LICENCIA Y PROHIBICION,
En Madrid, En la Imprenta del Reyno. Año 1636.

A costa de Alonso Perez Librero de su Magestad.

Vendense en su casa, en la calle de Santiago.

ES Tan publica al mundo la injusta guerra, que el Christianissimo Rey de Francia ha mouido al Rey Catolico de España nuestro Señor (Dios le guarde) que no serà menester noticia nueua (para que la tẽgan todos) de la forma, el tiempo, y la ocasion en que lo hizo. Ni menos para saber las anticipadas preparaciones que le precedieron. Violando todo lo sagrado de la paz dentro della misma; en tantas plaças salteadas, y preuenidas en Italia, a solo este fin. Y tantas conspiraciones intentadas en Flandes, en agrauio, y quexa de vassallos tan fieles, rompiendo la fe publica en Correos detenidos, y en Embaxadores maltratados, y presos: derecho de las gentes, seguro entre los mismos Barbaros. Añadiendo a las ligas con tantos Hereges, y Catolicos lo reforçado de sus exercitos, y vna armada poderosa, ayudada de todas sus fuerças, y de las agenas, siendo antes el romper la guerra, que el publicalla, faltando no solo a la confederacion de amigo, al parentesco de hermano, sino a la costumbre de Principe, y a la vezina correspondencia de socorros pedidos, y embiados. Cuyos sucessos en la intentada, y presurosa inuasion de los Estados de Flandes, fue de tanto orgullo, y presuncion a Francia, de tanto escandalo a la Christiandad, de tanto horror a la Iglesia, de tan poca vtilidad, y tanta infamia à los Frãceses, y à su nombre, y de tanta gloria y conueniencia a los Españoles, y a su credito. Pues en la vnion inseparable, y correspondiente de la Augustissima Casa de Austria, y de su Imperio, tantas vezes mantenido con la grandeza, y valor de nuestros inuictissimos Reyes, y de sus esclarecidos Emperadores, pudo, con no mas que la voz de juntarse otra vez, obrar tan heroica y vitoriosamente, que las Armas Francesas saliessen de aquellos Payses, con tanto estrago, assombro, y escarmiento de sus gentes, y disinios.

Ni tampoco serà necessario referir las dos vanas, y vltimas entradas de los exercitos de Francia, Parma, y Saboya, en el Estado de Milan. En la primera leuantando el sitio de Valencia del Pò, la mas flaca plaça de Lombardia: y de ninguna consequencia hasta entonces, cuya defensa costò la vida, y crecio la fama al valiente mancebo, y temprano Capitan el Marques de Celada, que murio del trabajo, y no de la guerra. Y al Marques de los Balbases le adquirio parte de la gloria, que le dexò merecida su padre, y èl se grãgeò: y cuyo socorro hizo aun mas famoso el nombre de don Carlos Coloma, adquirido grande en tãtos años de seruicios, y en tan-

tas ocasiones. La segunda, retirandose de todo el Estado despues del reencuentro que en 22. de Iunio deste año tuuo con ellos (y en sus mismas fortificaciones) el Marques de Leganes Gouernador, y Capitan general de Milan, en q̃ se peleò con tanta bizarria de ambas partes, y con mayor destroço de la Francesa. Y por el valor del Marques, enseñado a vencer mayores batallas, y de sus Capitanes y soldados, dexaron libre el campo, y salieron a socorrer el Piamõte, assombrado de las vanderas Españolas, que luego se apoderarõ de Gatinàra, y otros lugares, cuyos progressos estan oy pẽdientes, y ocuparàn mañana las felices aclamaciones, que esperã alli las armas de su Magestad, acompañadas de su justificacion, valor, zelo, y constancia, que despues de Dios (a cuyo fauor atribuyrà siempre España sus vitorias, y mas las presentes) solo el animo, y prouidencia del Rey, ayudado de tan fieles vassallos, y consejos, pudiera auer sustentado el peso de tan porfiadas, continuas, y poderosas guerras, siendo forçoso el assistir su Magestad igualmente a vnas, y otras, sin poderse ocupar en sola vna: porque desde su coraçon, de su prudencia, de su poder, y su Corte, assiste enteramente a todas. Dispuso quanto fue necessario para los gloriosos efetos que oy se gozan tan contra la esperança, y preuencion de tantos enemigos. Y por ser justo, que tan ilustres acciones no queden oluidadas, ni referidas con menos fiel, y noticiosa pluma, que merecen, se escriue esta Relacion, y con precisa ley, que aun se moderen los auisados luzimientos de las cosas que se han de referir; y assi se obedece, pues en la senzilla verdad quedaràn mas grandes.

Despues que los dos esclarecidos Fernandos, el Rey de Vngria, y el Infante Cardenal, vencieron la memorable vatalla de Norlinguen, se creyò (y justamente) que ya no le quedaua enemigo poderoso à la Casa de Austria. Y auiendo llegado tan vitorioso, y aplaudido a Flandes el Cardenal Infante, como Gouernador, y Capitan general de aquellos Estados, por el Rey Catolico su hermano, tratò luego de proseguir la guerra con Olanda, bien desimaginado de que sus fuerças, y valor se auian de exercitar entonces en otra, quando tan de improuiso la salteò el Rey de Francia, vnido y mezclado nueuamente con los mismos rebeldes, y con su fortuna, cuyo sucesso queda referido, y faltandole no solo à su Alteza, sino à España tan señalados, y vitoriosos Capitanes como el Duque de Feria, don Gonçalo de Cordoua, Marques de Aytona, y el Duque de Lerma, cargò sobre su valor solo todo el vencimiento de tantas dificultades. Y acudiendo al Rey, y à la obseruancia de sus ordenes, se valio de la obediencia, y de la ocasion. Y teniendo jũto el mayor exer-

exercito q̃ vierõ jamas aquellos Paiſes, conduzido todo à ſueldo, y diſpoſicion de ſu Mageſtad, y de todas las valeroſas naciones de ſu Monarquia, y del Imperio, ordenò el diuidille en tres troços, en eſta forma. Que el Cõde Fontanè queedaſſe con 5ỹ. infantes, y 2ỹ. cauallos en el Condado de Flandes, cubriendo las plaças maritimas de Dunquerque, Neoporte, y Grabelingas, contra qualquier intento de Olanda. Que don Manuel Pimentel Conde de la Fera, ya nõbrado Maeſtre de Cãpo general de aquellos Eſtados, quedaſſe en ellos con numeroſo exercito, al opoſito del Principe de Orange, obrando conforme la ocaſion que le dieſſe el enemigo. Y con el reſto de la gẽte de que ſe componia el mayor, y mas luzido exercito, pues conſtaua ſegun ſe creyò entonces de 18ỹ. cauallos, y 18ỹ. infantes, entre Eſpañoles, Italianos, Valones, y Alemanes, que au los Franceſes crecieron el numero en ſus auiſos, con no auer llegado los 6ỹ. Polacos que ſe eſperauan. Reſoluio ſu Alteza entrar perſonalmente en Frãcia por la Prouincia de Picardia, acompañado del Principe Tomas de Saboya, ſu primo; del Duque Carlos de Lorena; del Conde Iuã Vvert ſu teniente; y de los Condes Iuan de Naſao, y Picolomini: tan grandes Capitanes, y ſoldados, como el mundo conoce. Para cuya execucion ordenò al Principe, que a los poſtreros de Iunio ſalieſſe de Bruſelas a juntar ſus tropas, queſu Alteza Real le ſeguiria luego; ſeñalàdo ſu partida a Cambray, para tres de Iulio. Y auiendo llegado, parecio mas conueniẽte quedar ſu perſona, y Corte en aquella plaça haziendo ſombra con ſu autoridad, y diſpoſicion a vna y otra parte: encargando al Principe, y a todos los Cabos en nombre del Rey, y ſuyo, lo que ſu Mageſtad con grandes aprietos le tenia ordenado, que ſe eſcuſaſſe el ſaquear los lugares, tomando los que ſe rindieſſen à razonables partidos, y contribuciones, por euitar la deſorden, y peligroſa licencia de los ſoldados, pidiendoles con ſuma inſtancia la defenſa de los Templos, y de las mugeres, ſin admitir en ello eſcuſa ninguna: en q̃ adelante ſe referiràn ſeñaladas acciones, y piedades, y alli ſe platicò lo q̃ ſe deuia emprender primero, por las noticias que ya ſe auian tenido del eſtado del Pais; y ſe reſoluiò ſitiar la Capela, y Roxcroi; y lleuãdo el goujerno de las armas, como le tiene por ſu Mageſtad el Principe Tomas: la infanteria que entrò con el de todas naciones, fue la ſiguiente.

Dos tercios de Eſpañoles, y ſus Maeſtres de Campo don Franciſco Çapata, y el Conde de Fuenſaldaña.

Vno de Napolitanos de don Andrea Cantelmo.

Otro de Alemanes del Conde de Hoſtrat.

Otro de Valones del Conde de Villarbal, y parte del Conde de Fresein, de la misma nacion, y en todos 6U. infantes, y 1U600. cauallos à cargo del Conde Iuan de Nasao, y las tropas Imperiales gouernadas del Conde Picolomini. Las de la Liga del Conde Iuan de Vvert, y las del Duque de Lorena, del Principe Francisco, que en los tres troços se juntarõ 9U500. infantes, y 8U. cauallos, y 800. Dragones; y sin juntarse con la gente que tenia à su cargo en el Pais de Lucemburg, el Conde Dissemburg, ni los 2U500. cauallos, y 800. Dragones del Duque de Lorena, ni la que quedò en la frontera de Artois, con el Conde de la Moteria, y el regimiento del Conde de Hostrat. Marchò el Principe, ordenãdo à Picolomini, que se pusiesse sobre Roxcroy; y auisado del Conde, q̃ la plaça estaua muy preuenida, y q̃ no era de tanta importancia como otras, aunque mas fuertes, y q̃ en el primer sucesso conuenia no dexar dudar el vencimiẽto à los suyos, y que importaua entrar luego vitoriosos; y proponiẽdo otras razones conocidas de tan experimẽtado Capitan (aunque ofreciendo obedecer prontamente.) Su Alteza, que en la platica, y exercicio de la guerra es tan auẽtajado Principe, le admitio las que dezia; ordenandole que se viniesse à juntar con el, y se encaminò la buelta de la Capela, plaça de mas importancia y nõbre, con los quatro tercios ya referidos: embiando al anochecer al Cõde de Bucoy, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, con alguna infanteria y caualleria, à tomar los puestos, y que cortasse los que estauan en el Burgo. Con la escuridad de la noche se perdieron las guias, con que no llegò à tiempo; y por la mañana embiò adelante à don Esteuan de Gamarra Teniente de Maestre de Campo General, para que reconociesse donde se auia de aquartelar la gẽte, y porque parte se auian de abrir las trincheras, que por vna lo hizieron los Españoles, y por otra los Italianos ayudados de la infanteria Valona. Y aunque se conocio ser la plaça mas fuerte de lo que se auia referido, el valor de los Españoles, Napolitanos, y Valones, fue superior à todas las dificultades, y defensas, abãçandose de suerte, que assombrados los Franceses del animo, presteza, y arrojamiento, al quinto dia del sitio 8. de Iulio, con partidos honrosos se rindio la plaça, y salieron 500. infantes, y vna compañia de cauallos. Y este dia llegò el Cõde Picolomini, con las tropas estrãgeras; y dos antes el Cõde de la Moteria cõ la gẽte q̃ se hallaua en Artois. y de los nuestros murierõ pocos, y solo dos personas de cuẽta, el Sargẽto mayor Damiã de Lara, soldado viejo, y don Andres Fiesco Capitan de infanteria Española, Cauallero moço, y de esperãças; y quedò por Gouernador

dor con buen presidio don Gabriel de la Torre, Cauallero del Habito de Santiago.

Al estruendo de tan apressurada vitoria se preuinieron de llegar a rendirse todos los villages de su comarca, ofreciendo cõtribuciones; y se dispuso que no recibiessen daño particular, sino aquel tan forçoso en la guerra del atreuimiento de algun soldado, à que no basta todo el desvelo, y autoridad de los Capitanes.

El Infante vino à Habenas, donde se cõfirio lo que se auia de proseguir, en que huuo diuersos pareceres; y auiendose resuelto sitiar à Guisa, por ser villa capaz (aunque flaca) para poder aloxar buen numero de gente, el Castillo se hallaua bien fortificado, y bastecido; y en el lugar cinco mil soldados para defendella, por auer acudido el Conde de Souson, vno de los Principes de la Sangre, con el exercito que tenia à su cargo en los cõtornos de Mesieres, cuyo nombre era de doze mil infantes, y quatro mil cauallos; con que se excluyò de todo punto esta platica, y se encaminò el exercito à tomar puesto sobre la ribera Doyse, entre Guisa, la Fera, y Sanquintin, para obligar al enemigo à diuidir sus fuerças, no sabiendo lo q auia de intentarse, y si dexaua alguna destas plaças desprouecida, y desabrigada acometerla; y como no se apartò de ninguna, y se hallaua en puestos auentajados, y en que no podia ser acometido; se confiriò que seria mas conuiniẽte boluer à campear en Champane que es Pais abierto, por la falta que auia de agua, y de biueres: o tomar puesto fijo la infanteria para hazer correrias cõ la caualleria. Y aunque los Condes Picolomini, y Nasao, desseauan hazer entrada con golpe della, despues representò el Conde Picolomini tantas dificultades, y tan justas, que no se efetuò nada de lo disẽñado, y el Principe fiado solo a su prudencia militar contra algunos pareceres, se determinò de sitiar a Chatelet, plaça bien conocida por su nombre, y mas por las vitorias del Conde de Fuentes, y dando cuenta al Infante ordenò al Conde de Nasao, que tomasse los puestos, y al de la Moteria que reconociesse los quarteles; y el mejor terreno para abrir las trincheras, y embiando al Conde de Hostrat a ocupar a Bushan, Castillo cercado, y defendido de vn gran bosque, de donde se hazian muchos insultos, y daños en las fronteras de Henao, se hallaua dentro vn Maestre de Campo Frances con 500. hombres, y se entregò en 24. horas, y si bien se juzgò ser mas fuerte Chatelet que la Capela, se rindiò en tres dias, auiendola acometido por tres partes con sumo ardimiento de nuestras naciones, haziendo asombro nueuo a los Franceses, que en tantos años

no auian visto aquel apressurado, y valiente modo de guerra, siendo el exercicio de la suya preciarse mas de la campaña, que de la expugnacion: pero en vno y otro se hallan con igual escarmiento, y espanto. Y auiendo primero dessamparado, y quemado el Burgo, salieron rendidos quatrozientos y cincuenta infantes, y vna compañia de cauallos. Y aunque las gazetas de Francia en esta ocasion culpan de mejor gana la floxedad de los suyos, que alaban el valor de los nuestros, es sin duda que pudieran resistirle con mas peligro; pero no mas tiempo.

Corrio voz en Frācia, que el Infante se auia retirado à Bruselas, ignorando lo que le lleuò entonces, que fue hallarse presente à la celebrada fiesta, y processiō, que en aquella Villa se llama del milagro, por el de las Santas Formas que se veneran en Flandes, con tan pura, y afectuosa deuociō: siguiendo su Alteza la de la Serenissima Infanta doña Ysabel su tia, que tanto la solenizò en compañia del Archiduque su marido, y despues sola, sin dexar ningun dia de acōpañar con su exēplo a la Christiana piedad de aquellos vassallos, y siēdo esta la mayor herēcia de la Casa de Austria, no quiso faltar el Infante à tā pia, justa, y deuota ocasion: y auiēdo cumplido con ella boluio à Cambray à dar calor y brio à todo, y à todos.

Al segundo dia q̃ su Alteza vino a Cambray se boluio a conferir de nueuo lo que se deuia hazer, con atencion a que se executasse lo mas conueniente, aunque fuesse lo mas arresgado. Y con esta resolucion tuuo el Principe Tomas nueua de que el enemigo marchaua la buelta de Amiens para encaminarse a la costa de Flādes: y dar se la mano con los Olandeses, por estar platicado assi entre vnos, y otros: aūque mas para ofender, que para defenderse, como les suce de agora, y al instante marchò en su seguimiento: y supose despues que auia hecho alto cerca de Perona, y los nuestros truxeron de la campaña de Amiens dos mil carneros, ochocientas bacas, y trezientos cauallos, sin que intentasse estoruallo ninguno de los enemigos; y porque el exercito de su Magestad Catolica estaua muy empeñado por esta parte, no parecio conuenir el boluer a tras, y dando cuēta al Infante determinò el Principe (por importar assi) tomar puesto sobre la Soma por la seguridad de sus viberes: y porque passada esta ribera se entraria a hazer correrias en Pays muy abundante, y aunque tuuo muchas contradiciones lo executò como lo auia resuelto, porque toda la compañia que auia corrido su exercito estaua desierta de mantenimientos, por el estrago de los soldados en que los Capitanes no bastauan al remedio; Pareciendole al Prin-

cipe

cipe, que si la gente toda fuera de vassallos de su Magestad, y la demas bien diciplinada, no solo se hizieran aun mayores progressos, sino mas aprouechados, con el villanage en proporcionadas contribuciones, como se executaua en el contorno de la Capela, y Chatelet, de cuyas guarniciones reciben buen tratamiento, los pocos vezinos que han quedado en su comarca.

El Burgo de Brai, se juzgò muy à proposito para el passo de la Soma; y desde el Verano passado auia propuesto el Baron de Balançon, que conuenia ocuparle, diziendo que se podia fortificar. Encaminose el exercito embiando delante al Conde Iuan Vvert, para que le ocupasse. Hizolo, y por la detencion de sus Dragones, (ò por la codicia de saquearle, como lo hizieron, y despues le pegaron fuego, y se quemò mas de la mitad) no ocuparon los puestos que los villanos auiã fortificado sobre la misma ribera, en que auia muchos dellos, y dozientos soldados que se retiraron del Burgo: los quales los auian dessamparado: y viendo que nuestra gente no los ocupaua, se boluieron à ellos abrigados de su exercito, que poco despues de llegado Iuan de Vvert, se aparecio de la otra parte de la ribera, que como el enemigo està en su Pays, tienen buenas espias careciendo dellas el exercito Catolico, y no se pueden tener otros auisos, mas de los que dan los villanos, ò algunos soldados quese prenden, que los mas son inciertos.

Despues de auerse aquartelado el Principe, se pusieron algunas vaterias, para echar à los enemigos de aquellos puestos, que los auian fortalecido con otros nueuos. Y los Imperiales acometieron vn Molino, que tenian bien fortificado, y le ocuparon, y otro puesto mas adelante, en que el Conde Picolomini, con ilustre exẽplo lleuando el mismo los cestones, y faxina, para cubrir su gente, mostrò aquel dia el valor exercitado en tantas ocasiones, y vitorias. Y los Españoles ganaron vn puente leuadizo, que tenian delante del puesto principal; y aunque se ocuparon todos los demas con harto valor, y riesgo à vista del enemigo, que no bastò à defendello, no era possible passar de la otra parte, estando alli atrincherado el exercito contrario. Embiaronse à reconocer vados por otras partes, que dezian los fronterizos nuestros que los auia, y no se hallò ninguno.

Yendo la caualleria de Lorena à aloxarse, herrò su quartel, y fue à vn village cerca de la ribera, que en las mas partes corre en dos, y tres ramos. Esguazaron el primero, y auisaron ser muy facil passar el segundo, que contenia la ribera principal, y que

el tercero se badezua, porque auian visto retirar por el, todo el ganado que estaua paciendo entre las Islas del rio, y embiando a don Esteuan de Gamarra para que lo viesse, reconocio el puesto, y no le juzgò aproposito, y passò a reconocer otro mas adelante, y le hallò tan bueno que boluio alegre a dar el auiso al Principe, y por no llamar hàzia aquella parte al enemigo, hizo retirar la cauallería de Lorena, y à la infanteria que se iva acercando con dos piecas de batir, y como la viesse boluer el de Suason, retirò tambien golpe de su gente que auia encaminado a aquel puesto: con todo esso reforçò los cuerpos de guarda de la cauallería, que tenia enfrente del que reconocio don Esteuan, y auiendo hecho relacion de todo, se resoluio intentar el passage, mandando preuenir lo necessario para echar seis puentes, y no pudo estarlo aquella noche, y se preuino para la siguiente a tres de Agosto. Boluio don Esteuan a ver el puesto, y a reconocer los caminos por donde auia de ir la gente, y artilleria sin que fuesse descubierta del enemigo, y al anochecer se començò a encaminar todo, dexando al Sargento Mayor de vatalla Becq en alguna infanteria, y cauallería, y el bagage en Brai: porque no conociesse el enemigo que el exercito auia marchado. Hizo la noche tan obscura, que partiendo don Baltasar Mercader, Sargento Mayor de dõ Francisco Çapata, con quinientos infantes de aquel tercio, y algunos instrumentos sobre que fabricar vn puẽte, muy sin culpa, ni negligencia se perdieron en vn bosque, y llegaron tan de dia, que la preuencion, y recato fue inutil. Y viendo el Principe quan a proposito era el passage, ordenò que se pusiesse toda la artilleria en baterias en algunas eminencias que auia muy a proposito, para que a su abrigo se pudiessen poner los puentes, y antes de començar el primero los villanos de vn villaje que estauan sobre mano izquierda, y junto a el vn bosquecillo muy espeso, tocaron arma, y luego acudio alguna infanteria, y la cauallería, porque en toda la ribera a trechos tenia el enemigo cuerpos de guardia. Començarõ a escaramuçar desde vna orilla a otra, auiẽdo en medio dos riberas. Acabado el puente sobre la primera, passaron los Españoles a la Isla para dar calor a que se hiziesse el segundo: que por auer de ser mas ancho que el primero, y no auer barcas suficientes se tardò en acabarle: ya el enemigo auia acudido con mucha cauallería, y infanteria, y ocupò el bosque con el regimiento del Piamõnte, que fue vno de los mejores, y mas celebrados que tenia Francia, y los nuestros todos descubiertos, trauaron vna de las mas ardientes escaramuças que se han visto en la guerra en muchos años, en que los Franceses pelearon con valentia grande: y en la relacion que Tomas haze al Rey nues-

tro Señor deste hecho,hablando de quanto à el le toca,en particu lar,y en general,cõ suma modestia digna de tan generoso,y valiẽte Principe,q̃ no se lo bastarà a callar su silencio: es desuerte lo q̃ encarece,y alaba el valor de los Españoles,que para essaxeracion(despues de algunas) dize: Que cumplieron con su costumbre: obligando al enemigo a que dessamparasse el bosque,donde la artilleria le hizo tābien daño. Y prosiguiendo la pelea,se fue acabando el puente,y passaron los Españoles a començar vna media luna;y para cubrirla,abrieron trincheras en la propia margen,mal socorridos de la faxina y tepes;y luego boluio el enemigo a ocupar el bosque, y se trauò de nueuo otra escaramuça mas vizarra, y sangrienta que la primera. Y en fin el enemigo auiendo dado grandes muestras de su valor excelẽte,se retirò al cuerpo de su exercito,que estaua fortificado en vna colina ; y el regimiento del Piamonte quedò deshecho,y roto,passando de seiscientos los muertos , sin los heridos , y entre ellos todos los oficiales,y hõbres de cuenta;y de los nuestros, los heridos pocos,los muertos diez,y solo vn Capitan.

Fue este rencuentro à 4.de Agosto,y como dize vna relacion de quien se hallò presente,dia de S.Domingo,ilustre Santo Español; y de la esclarecida sangre de los Guzmanes, y pōdera el hecho con tan aduertidas circūstancias,como passar los nuestros vna,y otra ribera con tan dificiles impedimentos,y no poder estoruallo vn exercito à la misma vista,ni tanta gẽte valerosa que se opuso à la desensa,y morir tantos,y tā animosos de los que defendian el passo,y tan pocos de los que à mayor peligro le ganaron;dādo en particular la gloria à quarenta mosqueteros Españoles, que en vn varquillo hizieron el mayor estrago en los Franceses,acordādo à nuestra naciō los diez Españoles que à los ojos del inuẽcible Carlos V.hizieron tan señalada vizarria en el Albis,y mayor la destos soldados,cuyos nombres es crueldad que se ignoren,pues sin mirallos su Principe, dieron este dia tan generosa muestra de su valor , que passada la ribera degollaron la caualleria,y la infanteria q̃ se les puso delāte,cõ ser tan excessiuo el numero,y peleando por la patria,y por la vida.

Vn Sacerdote platico y virtuoso,que se hallò a cõfessar vn Cauallero anciano,y Frances,a quien vn Alferez Español defendio la vida de vn soldado que le queria despojar della,como del vestido;en vna carta que escriue à persona muy grāde,refiriendo este sucesso,y otros,despues de celebrar cõ encarecidas alabāças el corage y animo Frāces,y el de las naciones,y cabos del exercito Español, en particular el del Conde Picolomini,de cuyo experimentado va

lor

lor se haze testigo, dize estas palabras: Nuestra nacion Española, anduuo tan valerosa, que aunque todas las historias, y hechos heroicos que tiene hechos en tiempos passados, estuuieran borrados, y perdidos de las memorias de los mortales; bastaua este solo para ennoblecerles, y dalles valor, y honor: y otras lenguas que la mia, publicaràn la fama, y honra que ganaron. Y no se nōbra a nadie en particular, cō harto sentimiento de quien lo escriue agora, porque las relaciones no lo dizen, y essa es mayor alabança de todos, pues se atribuye la vitoria à cada vno.

A la voz deste sucesso derribaron en Francia todas las Puentes de los rios Oyse, Aysne, hasta Sanclu, pareciendoles mayor defensa que la que los nuestros han hallado en los muros de sus plaças, y en la resistencia de su exercito.

Acabada esta faccion, pudo passar toda nuestra Infanteria sola; pero acometer al enemigo sin Caualleria, no era acertado, y el como tan platico de la tierra, se fiaua en la corriente del rio, llena de Marrazos: por donde era muy dificultoso el passarla Caualleria, y osando muchos, passaron solos cincuenta cauallos. Y el dia siguiente cinco de Agosto, teniendo auiso, que el Conde de Soason, el Mariscal de Bressè, y el Duque de Chavne, Gouernador de Picardia, se encaminauan con su exercito à Roye, ordenò el Principe Tomas al Conde Picolomini, que pasasse con seis mil cauallos, en que fueron parte de los Españoles, à cargo del Comissario General don Iuan de Vibero. Y auiendo passado con gran resolucion, alcançò el Conde Iuan de Vvert la retaguardia del enemigo al passar la ribera del Oyse, cerca de Noyon; y valerosamente rompio quatro compañias de cauallos, y alguna Infanteria, tomando muchos prisioneros; y si la gente que lleuaua el de Vvert huuiera executado el orden de Picolomini, rompiera aquel dia enteramente al enemigo, que con gran priessa, y desorden se iva retirando à Roye.

Embiò Picolomini vn Trompeta para que se rindiesse la Villa, y no queriendo, sin ver artilleria, ni infanteria (que no la lleuauan) y con auèr en ella tres pieças, mil Burgeses, y ciento y cincuenta infantes del regimiēto de las guardas del Rey Christianissimo, se rindieron, y pusieron a la proteccion de su Magestad Catolica, como hizieron los de Berbins, quando se ganò la Capela.

El enemigo se fue retirando à Campiegniè, auiendo dexado en las plaças que estan sobre la Soma, golpe de Infanteria. Y conuiniendo, para mantener esta guerra, tener puesto fortificado sobre

este

este rio, y no siendo Braì a proposito, ni aquel por donde se passò la ribera, determinò el Exercito Español sitiar a Corbiè, por ser plaça capaz de alojar mucha gente, y distante seis leguas de Bapames, y el Principe embiò a don Antonio Sarmiento de Acuña a dar cuẽta al Infante desta resolucion, que la aprobò su Alteza. Y auiendo hecho reconocer aquel puesto a los Ingenieros, y otras personas: todos acordaron, en que si bien la plaça era fuerte por sitio, y tenia algunas fortificaciones se podia acometer: y por conuenir tanto conseruar los tres tercios de Españoles, y de Italianos, se encargò este sitio a los Estrangeros: a quien por su gran valor, y vicarria les era muy deuido este empleo: y ordenose al Sargento Mayor de vatalla Becq; (particular soldado entre los Alemanes) que retirandose de Braì, para facilitar el passo a los viueres, embistiesse a Ancre, que està la mitad del camino de Bapames, y Corbiè: y teniendo cien infantes, y treinta cauallos se rindio sin ningun partido, y le valio este sagrado. El mismo dia que tomaron los puestos sobre Corbiè, que fue a los siete de Agosto, salio vn Italiano de la Villa, a quien auian hecho seruir por fuerça, y dixo que auia dentro dos mil hombres.

Començaronse a abrir trincheras por tres partes, los Imperiales, los de la liga, y Lorenenses, y viendo lo poco que abançauan los postreros por ser pocos, no obstante que se embiauan cada dia de refuerço trecientos hombres de las naciones del exercito de su Magestad, para sostenellos, si el enemigo hiziesse salida. Fue precisso encargar a los dos tercios de Españoles aquel ataque, y ordenar a dõ Andrea Cantelmo, y al Conde de Vvillerbal, que con sus tercios se aquartelassen en el Burgo, para impedir el socorro que podia venir de Amiens, y se acercassen lo mas que pudiessen para darse la mano, con los Alemanes; y al Conde de Hostrat, que con su regimiento se fortificasse junto al puente que se hizo por la otra parte de la Villa, para impedir tambien el socorro que de Amiens le podia entrar por otro puente en la misma ribera: y apretando el sitio con la resolucion que acostumbran estas naciones, hizieron llamada los de Corbiè, Miercoles treze de Agosto a prima noche: y salieron de la Villa dos Franceses a proponer algunos partidos; boluieron al amanecer, ofreciendo que con breuedad saldrian. Cumplieronlo, y dia de Nuestra Señora a las doze salieron quatro personas de mayor puesto en la Milicia, con el papel del tratado, cuyo tenor es este.

Yo el infrascrito Señor de Soyecourt, Teniente del Rey Christianissimo, en la Prouincia de Picardia, Capitan de cien hombres de ordenanças; y Maestre de Campo General de sus exercitos, ofrez-

ofrezco entregar a su Alteza el señor Principe de Carignan, Gouernador General de las Armas de su Mageſtad Catolica, la Villa de Corbie: el Sabado a las ocho horas de la mañana, saliendo como hombre de guerra, en caso que no sea socorrido en este tiempo, y q̃ no vengan fuerças bastantes para este efeto, y para la seguridad de mi palabra, embio dos personas en rehenes. Fecha en Corbie a 14. de Agosto de 1636. Soyecourt. B. Y en esta conformidad se ajustaron los partidos siguientes.

Capitulaciones hechas con el señor Conde de Soyecourt Teniente de la Prouincia de Picardia, por el Rey Christianissimo, para que entregue a su Alteza el señor Principe Tomas, Gouernador General de las Armas de su Mageſtad Catolica la Villa de Corbie.

QVe todos los soldados puedan salir tocando caxas, con mecha encendida, y bala en boca, vanderas desplegadas, armas, y bagaje: que se les darà la escolta necessaria, para que los vaya cõboyando hasta Compiegne, sin que a los oficiales, y soldados de la dicha guarnicion, se les aya de poner algun impedimento.

Que para lleuar los enfermos, heridos, y bagaje se les entregarã los carros que fueren menester, con condicion que no ayan de passar de Mondidier.

Que los señores de Soyecourt, Teniente de la Prouincia de Picardia, y Malli Gouernador de la dicha plaça, puedan salir con sus menages para retirarse a la parte que quisieren, para lo qual se les darà passaporte, y escolta necessaria.

Que los señores de Vaurt, y Villanicourt, Teniente de Gouernador, y Sargento Mayor de la plaça, puedan tambien retirarse donde quisieren, y en quanto al trigo que tienen, se les concede vn mes de termino para que lo vendan, dexando en sus casas personas que cuiden desto sin embaraço.

Que los Burgeses que quisieren quedarse en la villa podrán estar se quedas con todo genero de libertad, y gozar de sus bienes como antes, sin que se les dè ninguna pesadumbre, y a los que quisieren retirarse

tirarse con sus haziendas,se darà passaporte con la misma autoridad de que puedan deshazerse de sus granos como los Señores Teniente,y Sargento mayor.

Que todos los Religiosos,y Monjas de Corbiè, Frailes , y otras personas Eclesiasticas gozen de sus bienes,y rentas,continuando libremente en sus exercicios como antes,sin q se les ponga ningũ genero de estoruo:y en caso q̃ gustẽ de retirarse se les darà passaporte

En conformidad de todo lo sobredicho, ofrece el señor Conde de Soyecourt,entregar a su Alteza del señor Principe Tomas,en nombre de su Magestad Catolica la dicha plaça,el Sabado que viene 16. de Agosto a las ocho horas de la maña a lo mas tarde, no viniendo en este tiempo socorro que obligue a leuantar el sitio. En el Campo sobre Corbie a 14. de Agosto de 1636.

En la misma forma que se refiere,y en el propio dia se entregò:y aunque las nueuas estampadas en Francia siguiendo su costumbre, (tibias en los sucessos agenos, y loçanissimas en los suyos) dizen culpando la flogedad del Gouernador,que pudo detenerse mas tiempo,y esperar el socorro que ya le llegaua:es sin duda que no pudiera darsele el exercito del Conde de Suason,por hallarse tan desflaquezido,y escarmentado:y la dilacion de rendirse,le hiziera los partidos menos honrosos,y no mas segura la plaça,y quedando en ella guarnicion bastante,marchò el exercito Catolico a executar otros intentos que a vista de tantas vitorias,se prometen felicissimos , q̃ en las noticias modernas,y aun antiguas no se sabe,que en tan breue tiempo se ayan obrado facciones tan grãdes,y menos costosas,pues no se entiende que del exercito Español ayan muerto mas soldades particulares que los que se han referido , auiendose empleado tantos en todo,y de los sucessos que van prosiguiendo las armas de su Magestad,aun no ha llegado el auiso. Y lo que esta relacion contiene se ha copiado mas de las cartas de los mismos Franceses, que aun de relaciones escritas a su Magestad,y a sus Ministros desde su propio exercito:y los que han puesto las manos,y el cuydado en todo,escriuen con mas templança sus mismas acciones, que los que las han visto,pues algunos Eclesiasticos que por su piadosa ocupacion,y animo era forçoso hallarse muy cerca de los peligros : es tan grande el encarecimiento del valor de todas las naciones de nuestro exercito,y sus Capitanes,que aun no pueden dezillo con moderadas palabras. Y entre lo mas notable que refieren,es,que auiendose adelantado cinco mosqueteros Españoles a escaramuçar con los enemigos,salieron a recibillos de sus tropas otros cinco gentileshõbres Franceses,con tan viçarro,y atreuido denuedo que lleuauan espadas solas,y ofendidos los Españoles de su presumida desigualdad arrojaron los mosquetes,y metiendo mano a las armas iguales,mataron

taron dos Franceses, y prendieron vno del habito de san Iuan, y los otros dos se retiraron a vista de ambos exercitos, caso comparable con los que de mayor gentileza, y valentia celebran las Historias, y hazele mas ilustre el ser el Serenissimo Infante el que mas particularmente lo refiere, que honrando en la carta que de su misma mano escriue a su Magestad, con particulares alabanças a los Italianos, Alemanes, y demas naciones, dize de la Española (con afecto grande) lo que ella le està mereciendo en amor, y en resolucion de acompañalle en nueuas glorias, y triunfos suyos. Y merece aun mas alabança otro sucesso, de que tambien auisan al Rey nuestro Señor, en conformidad de las apretadas ordenes que tiene dadas de la defensa, y reuerencia de los Templos, que hallando el Conde Picolomini despojando vna Iglesia a sus soldados, matò por su propia mano seis dellos, zelo de Cauallero Christiano, y semejante al q en otra vengança de Dios quedò tan esclarecido en su pueblo; y no menos solemniçan la piadosa grandeça del Infante, que sabiendo que en los Templos de aquellos lugares de Frãcia erã los Calizes de plomo, y que los soldados Estrangeros ignorando el metal entre las pri sas del saco los auian robado, mandò restituillos de plata: ansi lo cuẽta vn auiso, y si dudoso porque el Infante no lo escriue, lo que serà cierto es, que si el robo fue como dizen, la piedad de su Alteza seria aun mayor que refieren.

Y no son nuestras relaciones las que mas representã la confusion de Francia, la turbacion de aquella Corte, y el venir los mas de sus pueblos por saluaguardias para seguridad suya, y el correr nuestra caualleria hasta sus puertas, pues en auisos de vnos Frãceses a otros es tan grande el terror que refieren de los naturales (en particular de Paris) que dizen no se halla menos recatada, y temerosa de los suyos que de los agenos, que por vando publico se ha ordenado, que ninguna casa estè abierta de las nueue de la noche adelante, temiendo algun incendio, y cerrando las lumbreras, puertas, y ventanas, porque no se pueda introduzir el fuego, que aun le temen mayor q̃ de nuestras manos de la furia de las suyas propias, que este juizio les queda solo libre en los estragos que padecen, llegando nuestras correrias hasta los propios muros, obligãdo al Rey Christianissimo a retirarse del bosque de Madrid, recreacion que con este nombre, y en memoria de su prision fabricò Francisco vna legua de Paris: dõde agora el Rey euyda, no solo de hazer los mayores esfuerços, y preuenciones para la resistencia, sino assegurarse en su persona misma, que en sus primeros años en tan diferente domestica, y honrada guerra se deuiò tantas glorias.

Y considerãdo vn varon de grã autoridad y juizio, las continuadas vitorias en todos tiẽpos de España, contra Francia, siendo en el valor tan competidas naciones, despues de la mayor razon en las em-

empresas: la q̃ halla mas grãde es, q̃ siẽdo tã bizarrissima la Frãcesa en los Nobles; la Española no tiene plebe, en particular la Castellana, q̃ no sabe sufrir injuria, ni otro imperio, q̃ el de su Rey: pues en la guerra, y aũ en la paz el Español mas humilde haze tã justa su soberuia cõ su brio, q̃ aspira a merecer los puestos, y los nõbres de los mas generosos, y desta presunciõ se cõpone su valẽtia, y cõstancia.

El Rey nuestro señor no ha permitido q̃ se haga demostracion publica por ninguno destos sucessos, auiendolas hecho cõ vno, y otro *Te Deum laudamus* en su Real Capilla, por la llegada de tres flotas en mes y medio. La de Portugal cõ tanta copia de velas, y riquezas de aquella Corona, y las dos de Nueua España, con tan grã suma de plata, y mercaderias preciosas, sin los galeones que se esperan por Nouiembre, que es el mayor tesoro de ambas Indias: aguardando las que deue hazer en hazimiẽto de gracias por el sitio de Dola, de donde las mismas gazetas Francesas, y otros muchos auisan, que se ha leuantado el Principe de Condè, obligado aun mas q̃ del aprieto en que se hallaua Francia, de la vezindad del Rey de Vngria, y de las tropas del valeroso Principe el Duque Carlos de Lorena, q̃ a la retirada (que fue cõ harta desorden) como sus cartas dizẽ, les matò mucha gente: y en cuyo assedio hã mostrado aquellos nobles, fieles y valerosos vassallos del Condado de Borgoña el ser tã legitimo patrimonio de su Magestad: pues en fineza, en valor, y en constancia han obrado tan como verdaderos Españoles, y hermanos suyos, que por ventura la antiguedad no hallarà igual exemplo, que sin mas presidio que los vezinos, y naturales, con su valor solo, alentados del Ilustrissimo Arçobispo de Visançon, y del Maestre de Campo Iuan de Saberna, han resistido tan valerosamente, y tanto tiẽpo à vn exercito poderoso, y cada dia reforçado de nueuos Franceses, triunfo y blasõn perpetuo de la antigua lealtad Borgoñona.

Al socorro de Francia, junto con el Principe de Condè, segun refieren sus papeles impressos, se ha llamado al Cardenal de la Valeta, y al Duque de Beymar, que desmantelando a Saberna en la Alsacia, han desamparado aquella parte, dexando sin estoruo ninguno al Rey de Vngria, y al Conde Galasso, que no teniendo que hazer en Alemania (por el estrecho en que hã puesto el Marques de Grana, y el Teniente general Getz, al Lansgraue de Hesia, obligandole, ya deshecho, a retirarse, y socorrerse de Olanda, Hospital de fugitiuos traidores, como España sagrado de soberanas, y perseguidas fortunas) se dize, que entrarán por Francia las vanderas Imperiales, haziendo tan gallarda diuersion como deue prometerse de armas tan vitoriosas, de la ocasion, y de la correspondencia de tantos vinculos, parentescos, y obligaciones. Y aunq̃ el Principe de

Orange ha intentado la ſuya por Flandes,ſaliendo ya en campaña,y
junto con ſer tarde para gran efeto,no podrà conſeguille teniendo
al opoſito al Cõde de la Fera,y tan a la viſta al ſereniſsimo Infante,
que a ſolo obrallo,y diſponello todo cõ el juizio,y el valor de Prin-
cipe,que es mayor gloria,que executallo con la mano,ſe quedò en
Cambray,de donde van creciendo ſus blaſones a mayor priſa q̃ ſus
años,y los progreſſos ſeran aun mas luzidos en Francia,pues auràn
ya llegado a nueſtro exercito los 4U. Eſpañoles,que fueron a cargo
de don Iuan Claros de Guzman Marques de Fuentes,Capitan ge-
neral de la armada de Dunquerque,y Gouernador,y Caſtellano de
Cambray,ſoldado de tanta platica,virtud,y valor:y la perſona del
Marques de Velada Capitan General que fue de Oran,vno de los
Grandes de Caſtilla,y de los valeroſos Caualleros de Eſpaña,q̃ ha
ido a ſeruir à aquellos Eſtados:y el Maeſtre de Cãpo don Enrique
de Alagon,hermano del Conde de Saſtago,Cauallero de gran brio
y punto,y ſeñalado en muchas ocaſiones:y antes auia partido a Flã-
des en el miſmo baxel,que paſsò por Embaxador a Inglaterra el
Cõde de Oñate,y Villamediana(vno de los principales,y ricos ſe-
ñores de Caſtilla) el Marques de Mirabel Gentilombre de la Ca-
mara de ſu Mageſtad,y de ſu Conſejo de Eſtado,que iba à aſsiſtir al
Infante,como ſu Mayordomo mayor,y como perſona tã autoriza-
da,y de tan larga noticia,y experiencia en las materias de Francia,
y de Flandes,cuyas guerras le conocierõ moço en la bizarra eſcue-
la del Conde de Fuentes ſu tio,cõ que el exercito de ſu Mageſtad
gouernado de ſu Alteza,y del Principe ſu primo,que tãtas vitorias
le ha dado,podra emprender lo mas dificil,que en vniuerſal credi-
to del mundo los Eſpañoles,y a ſu lado los Italianos, y demas na-
ciones,executan y vencen haſta lo que tiene nombre de impoſsi-
ble. Y quanto mas honrada, y eſtimada fuere de ſus Generales la
nacion Eſpañola,obrarà mayores,y mas heroicas hazañas,y lo miſ-
mo las otras,que fueren de la miſma preſuncion,y gallardia.

De la armada de Francia no ſe tiene noticia,que aya intentado
coſa grande,ni aun pequeña,mas que hallarſe barlouenteando jun
to à las islas de Santo Donorato,y Santa Margarita. Y de dos de
Setiembre tiene ſu Mageſtad auiſo del Marques de Villafranca ſu
Capitã general de las galeras de Eſpaña,y de ſu Cõſejo de Eſtado,
perſona de tã conocido valor,heredado de ſu padre,y tãtos abuelos
acõpañado de tan largo exercicio en la mar,y en la guerra,q̃ cõ nu-
mero de 37.galeras biẽ armadas,y de gẽte de mucho ſeruicio anda
a la viſta,q̃ ſe hallaua tres leguas della en aquel parage,alentãdo cõ
ſu llegada aquellos preſidios nueſtros,cuyo Gouernador don Mi-
guel Perez de Egèa,al inſtante que vio la armada de Francia puſo

en la

en la campaña seiscientos hombres, esperando con gallardia Española su intento, que no mostrò ninguno: y parece que no se le dexara executar el Marques, que a la nueua de su vezindad se halla Italia con pequeño susto de la armada Francesa, que por entonces no mostraua ningun desinio, ni parece facil executalle grande, ni sensible, estando los Franceses fuera del Estado de Milan, el tiempo tan dentro del Otoño, y las fuerças todas llamadas al peligro comun de su Reyno. Pero su Magestad (Dios le guarde) a ninguno destos discursos atiende, pues junto con el troço de armada del Marques de Villafranca de quarenta y quatro galeras, en que se incluyē las del Gran Duque de Florencia, amigo agradecido, y constante desta Corona, que en Italia el solo, el Duque de Modena, y la Republica de Luca han seguido con fineza descubierta y firme, la razon, la amistad, y el nombre de España.

Y tiene mas el Marques la armada del Reyno de Napoles, que consta de 30. baxeles redondos, y algunas tartanas, y los 15. galeones que lleua el General don Antonio de Oquendo, Cauallero tan valeroso, y experimentado en rencuentros, y vitorias con tantos enemigos, que ha partido ya de Cadiz, y los aprestos que haze en Lisboa el Duque de Najera y Maqueda, Capitan General del Armada Real del mar Oceano, vno de los grandes señores del Reyno en estado y sangre: y en el gouierno de Oran muy exercitado en su guerra Africana, que serà vn gruesso muy cōsiderable, y de nauios de gran porte, que en todos seràn mas de 30U. toneladas; se cree (y no vanamente) que todo lo de Italia estarà seguro, y que podrà recibir grā daño, y rezelo el Frances, que el correo que oy 17. de Setiēbre, de 24. de Agosto ha llegado de Napoles y Genoua, no trae nueua de ninguna resolucion suya: cuyos intentos (bien que temporal y politicamente, no mal preuenidos, ni diseñados) van mostrando al mundo el desengaño de que el cielo no sabe ponerse de parte de las traças, y falsedades humanas: pues auiēdo dispuesto los Franceses, quanto no cupo en sus fuerças, en su Religion, ni en su amistad, valiendose de anticipados fraudes, de tantos indecentes amigos, de traer, y conspirar cōtra el Imperio Catolico, y Monarquia Española, hasta los mas retirados Hereges del Norte, y hasta los descuydados Turcos de Leuante, que no los desconocerā sus puertos, ni sus vezinos, y atrayendo con mañosa violencia a tantos Principes, congoxando, y oprimiendo con tan inmensos intolerables, voluntarios tributos sus vassallos, sin mas necessidad, ni defensa, que vn vano disinio. Y hasta agora en tan varias inuasiones, y entradas diferētes en los Estados de su Magestad, y apartados de

España

España, no han podido apoderarse de vna sola almena. Leuantandole de Lobayna, con tanta ruyna, de Valencia del Pò, con tanta verguença, y de Dola, tan empeñada entre ellos mismos, con tan gran vltrage: y el Rey nuestro señor en su misma tierra, y à sus propios ojos le ha tomado las dos islas de Santa Margarita, y Santo Donorato. Otro acuerdo mas a las vinculadas vitorias de los Marqueses de Santa Cruz: y en la mejor Prouincia de Francia las plaças de la Capela, Chatelet, y Corbie, con tan gran fatiga, y destroço de su Reyno, y de la ciudad de Paris, que de vn ministro della, y de muchos Señores, y Caualleros se sabe, que hà pedido saluaguardia al Infante, y que hasta entonces no se les auia concedido, por conseruar el terror; tanto es el de todos, que despues de ser tantos los muertos, la dessolacion de los lugares, el gemido de las gentes, el despojo de las haziendas, el cuchillo de las vidas, el riesgo de la Patria, aun en los oìdos Españoles (que no deuen contentarse de pequeño estrago Frances) haze dolor, y aun ira contra la causa de tan prouocada, justa, y santa guerra, como padeceo, que tenella en la casa propia es el vltimo, y el mayor de los males, y de suma felicidad el oìr tan lexos el estruendo de las armas. Que los Reynos que gozan a qualquier precio, y tanto mas barato y lene, que las otras naciones, de paz quieta, de Religion segura, de Iusticia templada, bienauenturados ellos, y dichosos en sus Principes, y entre todos gloriosa, y feliz España, pues lo està gozado todo en su Rey, no solo, muro, y blason de tantos Reynos, sino amparo de la Christiandad, coluna de la Iglesia, y laurel del mundo.

Hase tenido tanta cuenta en lo que se refiere, con la precision de la verdad, que auiendo llegado varias noticias al Rey nuestro Señor de partes diferētes, y en particular de Fraocia, del socorro de Dola, no ha querido su Magestad hazer demostracion publica, hasta tener la nueua assegurada por sus ministros, y Capitanes. Y ayer Iueues diez y ocho deste mes de Setiembre tuuo correo de Milan, del Marques de Leganès, que entre los auisos de sus nueuas vitorias, dize el q̄ ha tenido por varias cartas (y la vltima en quinze de Agosto) de Broesia, Consejero de aquel fidelissimo y nobilissimo Condado de Borgoña, q̄ en relacion aduertida, y de particulares circunstācias, refiere el socorro de las tropas Imperiales, y que las del General Galasso rompieron mil y seiscientos Franceses del exercito del Cardenal de la Valeta, encontrados en el camino. Y q̄ en Xatenois se juntaron con el Duque Carlos de Lorena, siēdo recibido de aquellos valerosos Capitanes del Imperio, con sumo alboroço, auiendo llegado primero de su parte el Baron de Vatebila cō mil y dociētos caua-

cauallos, siendo el Cabo de la gente Cessarea el Baron de Lamboy, Capitan valeroso, Sargento mayor de batalla, con tres mil cauallos suyos, y parte de los Regimientos del Conde Picolomini, y de los Coroneles Geraldino, Butler, y Gordon, famosos por sus nombres, y mas por el que ganarō en la merecida muerte del Duque de Fristlan, y en todos nueue mil cauallos, y siete mil infantes efetiuos, y exercitados en tantas empresas. Y teniendo auisos del aprieto de Dola (y aunque tan grande, menor que su fè y animo) pues auiendo sucedido en la Villa vn accidente espantoso, que la torre de su Iglesia mayor, que en la hermosura, y eminencia de la fabrica es semejante a la de Ambers (arruynada de la artilleria Francesa, la reparò el pueblo para ofender al enemigo, y descubrir la campaña) vna tempestad impensadamente la derribò con mayor assombro, que ruyna, y toda la gente para animar al pueblo, congoxado del sucesso, acudio a juramentarse con estas palabras.

☞ Que primero moririan vnos sobre otros, sin quedar vn hombre viuo, que sufrir, que los dominasse otro Principe, que el Rey de España, su señor natural. ☜ Accion aun mas fiel y valerosa, que la de su larga, y valiente resistencia, que fue de dos meses y medio. Y en vna salida deshizieron las galerias del exercito Frances, matando muchos, y escarmentadolos todos. Y en este estado llegò el socorro con resolucion de hazelle a toda sangre, aunque tan defendidos de sus fortificaciones los Franceses, q̄ sin esperar en ellas, leuantarō el sitio a 14. de Agosto al amanecer, no en tan buena ordenança como refieren sus gazetas (que en la prisa no puede auer mucha) y llegando el bizarro Duque a las puertas de Dola (ya libres del assedio) a la costumbre del Pais, en generosa demostraciō de alegria, su Alteza brindò desde el cauallo a los vezinos, mostrando en no apearse la celeridad, ardimiento, y ansia de seguir al enemigo, y alcançalle antes de entrar en sus villas. Y en vna emboscada los Croatos, y con ellos su General Forgatz, le embistierō, obligando a todo el exercito a boluer a la defensa, y a los Imperiales a dar calor a los suyos. Y porq̄ el intēto desta relacion es no passar del limite de la entera verdad, se queda en los auisos ciertos (q̄ del fin del combate no han llegado) aunq̄ algunos assegurā gran rota de los Franceses, assi por ir su exercito tā desminuydo, y fatigado, como por ser el Cessareo tā valeroso, y de mayor numero, y aun

passan á dezir quanto se acercaua el Rey de Vngria a Francia, aun a hazer facil la restauració del Ducado de Borgoña, no menos patrimonio del Rey Catolico, que el Condado, cuya insigne fidelidad, y valentia quedará para siempre en la perpetua memoria de los hombres para imitacion, y embidia de los mas constantes.

Su Magestad en hazimiento de gracias deste sucesso (que de otros, aunque da las mismas) no permite hazer ninguna demostracion, ha mandado que se preuenga su Casa para salir (con la grandeza que acostumbra) el Domingo en publico a cauallo a la Santissima, y deuota Imagen de Atocha, acompañado de su Real familia, y de los Grandes, y demas Caualleros lustrosos de la Corte, yendo la Reyna nuestra Señora en coche, y las Damas por mayor demostracion de fiesta, como en Palacio en las entradas, y comidas publicas, han de dar lugares a los Caualleros moços, que a cauallo irán galanteando a los estriuos de sus coches: decēte licencia que solo se permite a los mas auentajados del Reyno, y el pueblo se halla preuenido de muchos aplausos, viendo a su Rey, que si embaraçado en tantas costosas, è inescusables guerras por la defensa vniuersal de tantos Reynos, le miran vitorioso, y triunfante, formando nueua alegria, de que en tan piadosas, Reales, y Catolicas demostraciones, le acude solo a Dios, a rendille la gloria de los efetos que encamina su mano. Que el Rey nuestro Señor, y su Ministro, y Consejos, atienden al Christiano, y prudente aforismo de aquel venerable, y en todos los siglos esclarecido, el Santo Francisco de Borja Duque de Gandia, cuyo ditamen era: ☞ Dios como sino huuiesse medios, medios como si no huuiesse Dios. ☜ Y cōtinuando su Magestad las rogatiuas, y oraciones encargadas a tãtos Tēplos, y graues Religiones como tiene España, y obrando con su atēcion, y desuelo, quãto justa, y humanamēte deue interponer para conseguir la conseruacion de su Monarquia, assistida de las vnidas, injustas, y poderosas confederaciones de tantos enemigos de la Iglesia, y suyos, cuya justicia aprueua el Cielo con los efetos gloriosos de sus armas, y las de Italia, a cargo de don Diego Mesia de Guzman, Gouernador, y Capitan General de Milã, General de la Artilleria de España, y Maesse de Campo General en ella, del Consejo de Estado de su Magestad, Gentilhombre de su Camara, y Comendador Mayor de Leon, exercitado, y vitorioso en tantas grandes ocasiones, ocupa

esta

esta relacion copiada cortamente, de los mismos sucessos.

Auiendo conseguido las Armas de su Mageстad Catolica (por el valor de quien las gouierna, y executa) la retirada del exercito Frances de todo el Estado de Milan, desde el señalado rencuẽtro de veinte y dos de Iunio, en que en sus mismas fortificaciones fue acometido de la gente Española, con tanto estrago de la Francesa, que en sus escritos se publicò vitoriosa, verdad tan hija de su costumbre como las que siempre refiere, pues el pronto socorro del Duque de Saboya los librò de despojados, pero no de vencidos, sustentando vn esquadron nuestro todo vn dia vn puesto que les ganaron sin que la braueza de la caualleria Francesa osasse intentar el cobralla, y a no ser socorrida quedara tan deshecha como amedrentada.

El Marques de Leganes siguiendo el curso de su vitoria embiò al Maestre de Campo Boca Pianola Italiano, con su tercio, y poca infanteria, y alguna caualleria que la cubriesse, a saquear a Gatinàra, Villa del Piamonte, y en vna hora la entrò por asalto, siendo los primeros los dragones en que se refrescò la gente, y el saco por ser en dia de feria fue bien aprouechado, y rico de ropa, cauallos, y ganado, y se tomaron prisioneros, vn Coronel del Duque de Saboya, vn Sargento Mayor, vn Capitan, y mas de setenta soldados, y dos vanderas.

Al mesmo tiẽpo ordenò el Marques a don Martin de Aragõ, General de la artilleria, gran Cauallero, y soldado (de que tiene por testigo tantas honradas heridas) que con tres mil infantes, y tres mil cauallos partiesse a recobrar el castillo de Fontanee, dõ de los enemigos auian dexado mas de quatrocientos hombres de guarnicion, y auiendose encaminado, casi a vn tiempo atacò la plaça, y desembocò el foso con que se rindieron los sitiados, y fueron quatrocientos, y setenta, con vn Coronel, y muchos Capitanes, y particulares personas.

Con la presa de Fontanee, marchò el Marques con su exercito a Nouara; y auiendo descansado la gente dos dias en aquellos Burgos, desde san Iorge cerca de Mortara, boluio a ordenar a don Martin de Aragon, que entrasse en el Placentino con tres mil infantes, y mil y quinientos cauallos, para diuertir al Duque de Parma, en el disinio con que caminaua de tener abierto el passo, para recebir los socorros Franceses por mar, y tambien impedir los aloxamientos de nuestra gente, y socorrer de camino a Rotofredo; y con la buena, y presta diligencia de don

Mar-

Martin, el dia de Nuestra Señora quinze de Agosto, con la caualleria, y Dragones (que no pudo llegar a tiempo la infanteria) impensadamente se hallò sobre Rotofredo, y en sus trincheras dos regimientos de Franceses, y vno de Parmesanos, y los rompiò, degollando mas de seiscientos, tomando dos vanderas, y dozientos prisioneros infantes, y entre ellos vn hijo del Coronel Monsiur de San Pol, que gouernaua la gente, y a Mos de la Ribera, y otros soldados de cuenta, oficiales, y capitanes, con dozientos de la caualleria que les cubria, y el vagaje, siguiendolos hasta los fossos de Plasencia, sin ninguna perdida, que fue de las cosas de mas consideracion que entonces pudieron suceder, y de las mas vizarras que se pudo obrar. Y siguiendo su viage, a vista de Plasencia, ocupò el Castillo de Campo Remoto, disparandole de la ciudad algunos cañonazos, que siruieron mas de la demostracion de su miedo, que de daño ninguno a la gente; mostrando su confusion a gran toque de campanas. Y llegando a Fiorençola, embiò don Martin al Coronel Gil de Hays con quatrozientos cauallos à Burgo San Domini, y passando el Taro, rio memorable por su batalla, llegaron a media milla de Parma haziendo muchas pressas de carros, y de ropa, que retirauan los vezinos. Puso sesenta mosqueteros Alemanes con vn Capitan en la Roca del Burgo, por conseruar aquel puesto, auiendo ofrecido Parma, que contribuyria con alguna cantidad de bastimentos. Y Gil de Hays, con orden de don Martin quemò la fabrica de las Salinas al Duque, sin poderse valer dellas en vn año, y ser de las rentas mas considerables que tiene. Y marchando tomò el Castillo de Cortemayor, teniendo razonable resistencia; y al presente se halla este troço de exercito en la orilla del Pò: y rico del pillage, que entre muchos le ha hecho de cinco mil cabeças de ganado, y comiença a fabricar vn fuerte en el dominio del Marquesado Palauisino, feudo Imperial, para tener libre el passo deste rio, desde Cremona, con que estaràn assegurados algunos quarteles del Inuierno, cosa de mucha conueniencia al exercito de España.

Al punto que don Martin entrò en el Placentino, hallandose en el Lodessano el Cardenal Tribulcio, vassallo de su Magestad, y fino, y cuidadoso en su seruicio, puso de la otra parte del Pò alguna gente, y ganando tres reduttos con perdida de solo ocho hombres, echaron a pique dos Molinos, y otros nueue por el rio abaxo la buelta de Cremona; perdida muy grande, y sensible para los Parmesanos.

Ber-

Bernardo Guasco Gentilhombre de Alexandria, introduxo la platica de recobrar por subpressa la tierra, y Castillo de Anon, que por el Duque de Saboya se hallaua guarnecida de ciento y sesenta soldados, y el Marques encargò el negocio a don Ioseph de Monpahon, Gouernador de Alexandria, Cauallero Aragones, y conocido por su valor, y largo exercicio en la guerra, y que diesse al Guasco toda la assistencia necessaria de gente, y municiones; y Monpahon resoluio de ir en persona, como lo hizo, con nouecientos infantes, y trezientos cauallos; y llegando antes del dia puso el Petardo en vna puerta del lugar, y obrando segun su desseo, entrò la Villa, y hallando entre el descuido, y el sueño los del Castillo, que por acudir mas aprisa a las armas, y municiones, andauan mas dessatinados, cayò vna luz en la poluora, y volò gran parte, con que se rindieron luego todos, y los mas señalados vn Coronel, y veinte oficiales.

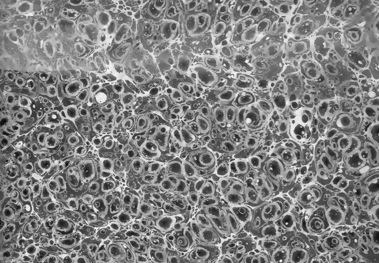
Despues de auer tomado esta plaça, ordenò el Marques al de Mortara, Cauallero y soldado de mucho valor, heredado de su padre, el ir con golpe de caualleria, y de infanteria, a ocupar la tierra, y Castillo de Rodalo, que estaua muy bien fortificada, y con ciento y setenta y tres soldados de guarnicion; y teniendose noticia de que los enemigos se esperauan socorridos, por las preuenciones que auian hecho, puso tan breue, y alentada diligencia el de Mortara, que impidio el socorro, y rindio la plaça, y dio luego auiso al Marques de la vitoria.

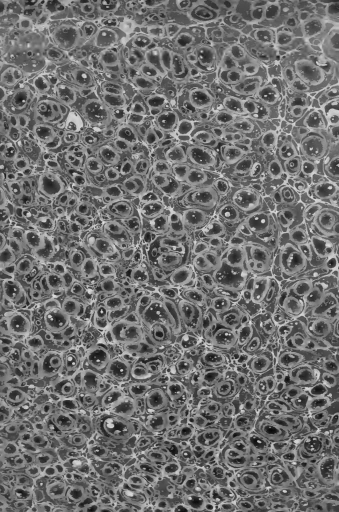
En este estado se halla (por el valor de las armas de su Magestad, gouernadas del Marques de Leganes:) la guerra que el Rey de Francia, tan preuenidamente ha mouido al Rey nuestro Señor en Italia: y la armada Francesa se entiende haze punta à Monaco, lugar del Principe, que tiene este nombre, y la plaça presidio Español, y oyese con poco rezelo, no solo por ser tan fuerte, y por andar tan a la vista el Marques de Villafrãca, y que los vajeles de Cadiz, y Lisboa se espera que llegaran presto, sino por hallarse tan desembaraçado de enemigo poderoso el Marques de Leganes, cuya fortuna hecha con su valor, y cuydado, (q̃ pudiera con su gran nobleza) acompañar con este sucesso tan tos felizes suyos, y teniendo tan excelentes Capitanes de quien valerse, sino los ya referidos. Los tres Maestres de Cãpo Españoles, el Marques de Caracena, que conforme a su sangre, edad, aliento, y exercicio en la guerra, parece que llegarà a cumplir tan luzidas, y grandes esperanças, y don Iuan de Gara y Otañez,

Caua-

Cauallero de tan gran esfuerço, y platica, y no menos señalado para el Consejo, que para la execucion, y don Antonio Sotelo, que señalò tanto su valor el dia de veinte y dos de Iunio, y otros muchos de igual credito: y en particular auiendo ya llegado cō tantos Españoles, y gente luzida, don Felipe de Silua, General de la caualleria de los Estados de Milan, y que lo fue de la del Palatinato, cuyas plaças estuuieron a su cargo, y fueron defendidas, y gouernadas de su valor, exercitado tantos años en tantas empresas, y bastante Capitan para todas, que todos acudiran a donde llamare el peligro (si la armada le hiziere) no se duda que serà resistida, y escarmentada: pues aunque la campaña conoce tanto el brio, y coraçon Frances, la mar ignora su nombre, sino es para luzimiento ageno. Y auiendo salido esta armada con voz de tan preuenida, ayudada, y poderosa, ha tres meses que nauega a vista de muchas Prouincias de su Magestad, y hasta agora no ha puesto en riesgo a ninguna, ni con los aparatos que la esperauan. En Marsella y Tolon ha hecho mas efetos, y las armas de su Magestad Catolica en quinze dias en Francia, y en menos en Italia los han executado tan grandes, y vitoriosos.

Està tassado à seis marauedis cada pliego.





PAPELES VARIOS